



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

Provisional

9353^a sesión

Martes 20 de junio de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidencia: Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. Moretti
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sr. Olmedo
Gabón	Sra. Onanga
Ghana	Sr. Korbie
Japón	Sra. Shino
Malta	Sr. Camilleri
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur
(S/2023/433)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-17777 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2023/433)

La Presidenta (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom; el Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai; y el Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/433, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Tiene ahora la palabra el Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Le agradezco, Sra. Presidenta, que me haya brindado la oportunidad de informar hoy al Consejo de Seguridad sobre la situación en Sudán del Sur.

Agradezco la presencia del Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai, y del Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo, quienes informarán en detalle sobre el estado de la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y sobre la colaboración con las partes no signatarias, respectivamente.

Por mi parte, me gustaría comenzar señalando que la crisis en el Sudán tiene implicaciones para la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur. Las repercusiones de ese conflicto se dejan sentir en múltiples frentes. Desde

mediados de abril, más de 117.000 mujeres, hombres y niños se han desplazado a Sudán del Sur desde el Sudán a través de las zonas fronterizas, de los cuales el 93 % son retornados sursudaneses. Quiero encomiar al Gobierno de Sudán del Sur por aplicar la política de fronteras abiertas a todas las personas que huyen del conflicto, ya dispongan o no de documentos de viaje. Sin embargo, la capacidad de absorción del Gobierno y del personal humanitario en Sudán del Sur está bajo presión, y los recursos locales son limitados y se forman cuellos de botella en las llegadas a las ciudades fronterizas de Sudán del Sur, especialmente en Renk.

Las repercusiones económicas del conflicto agravan un contexto nacional ya de por sí frágil. La interrupción repentina de las importaciones procedentes de Sudán ha ocasionado que los productos básicos queden fuera del alcance de la población de Sudán del Sur. Las exportaciones de crudo de Sudán del Sur a través de Puerto Sudán son un salvavidas económico que, de interrumpirse — como se ha amenazado recientemente —, podría ejercer efectos devastadores en la economía sursudanesa.

Desde el punto de vista político, el conflicto en el Sudán reduce el nivel de atención que tanto se necesita, tanto en los planos nacional como internacional, para ocuparse de Sudán del Sur durante esta fase crítica de su transición. Si bien los esfuerzos del Presidente Kiir Mayardit y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) para poner fin al conflicto en el Sudán siguen siendo encomiables, no debe permitirse que el calendario del proceso de paz en Sudán del Sur se convierta en el costo de oportunidad de esos esfuerzos.

En Sudán del Sur, esos factores están exacerbando los factores desencadenantes e impulsores del conflicto existentes, lo que agrava unas condiciones de seguridad ya de por sí delicadas en todo el país. Por ejemplo, son preocupantes los informes de ganaderos migratorios del norte que se niegan a regresar al Sudán. La ausencia de acuerdos locales que regulen la circulación del ganado fuera de la temporada de pastoreo aumenta el riesgo de enfrentamientos entre los ganaderos del norte y las comunidades agrarias sursudanesas.

Además, aumenta la competencia por los escasos recursos en las zonas de nuevos desplazamientos, lo que provoca una escalada de tensiones entre las comunidades, que a menudo van acompañadas de controversias tribales en un entorno marcado por las penurias económicas imperantes, las tensiones comunales preexistentes y la presencia de armas de fuego. Recientemente, los acontecimientos en el estado de Alto Nilo han puesto de relieve

lo incendiarios que pueden llegar a ser esos factores en un corto período de tiempo, y solo hace falta un simple detonante que atiza rápidamente los factores impulsores subyacentes en una secuencia mortal de acontecimientos, como ha sucedido en Renk y Malakal por el acceso a los puntos de abastecimiento de agua.

Resulta preocupante que, en uno de esos sucesos, uno de nuestros agentes de policía de las Naciones Unidas fuera retenido contra su voluntad por 30 desplazados internos durante varias horas. Además, el 7 de junio, un joven shilluk de 14 años residente en la zona de protección de emplazamientos civiles fue apuñalado de muerte y, posteriormente, un hombre nuer fue apaleado hasta perder la vida, lo que desencadenó enfrentamientos mortales entre milicias armadas de jóvenes. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha verificado que al menos 14 desplazados internos murieron y 28 resultaron heridos, entre ellos una mujer. A petición de las autoridades estatales, los asociados humanitarios han suspendido temporalmente el traslado a Malakal de los recién llegados del Sudán que se encuentran actualmente en Renk, pero siguen facilitando el traslado voluntario de las personas a su destino elegido o a otros destinos en Sudán del Sur.

Tras este último suceso, visité Malakal para comprobar personalmente la evolución sobre el terreno. Estamos replanteándonos nuestra respuesta integrada con respuestas tanto uniformadas como civiles, así como la eficacia de nuestra coordinación con los servicios de seguridad de Sudán del Sur. En la actualidad, entre 6.000 y 7.000 nueres han abandonado el emplazamiento de protección de civiles, y solo queda la comunidad shilluk en lo que ahora es un emplazamiento monoétnico. El personal humanitario está adaptando sus planes de respuesta para apoyar a ambas comunidades, dentro y fuera del campamento. Lejos de remitir, las amenazas que pesan sobre el emplazamiento no han hecho sino aumentar. El plan de prevención de la UNMISS incluye la intensificación de las patrullas y el despliegue de más de 600 efectivos de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Reforzaremos las operaciones de acordonamiento y búsqueda para encontrar y retirar armas de fuego del campamento, que ha sido designado zona libre de armas. Prestamos apoyo a los líderes comunitarios para que asuman su responsabilidad en la distensión y se hagan cargo de las medidas para solucionar los conflictos. Este apoyo se refuerza con la colaboración de los líderes políticos nacionales y locales, que marcan la pauta general de la tolerancia intercomunitaria y el desarme pacífico. También agradecemos el apoyo prestado por

el Gobernador de Alto Nilo, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur, el Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur y el Servicio Nacional de Seguridad para restablecer una relativa calma e impedir que lleguen refuerzos en la forma de jóvenes armados procedentes de la ciudad de Malakal.

El recrudecimiento de las tensiones en Malakal no hace sino sumarse al mosaico mucho más amplio de conflictos intercomunales y subnacionales a los que se enfrenta la Misión. Con la reciente publicación del informe trimestral de la UNMISS sobre la violencia que afecta a los civiles, expresamos nuestra alarma por los nuevos casos de ejecuciones extrajudiciales en los estados de Warrap y Lagos, y cooperamos con el Gobierno para abordar estas graves violaciones de los derechos humanos. Además, instamos al Gobierno a que hiciera públicas las conclusiones de los comités de investigación especiales creados por el Presidente. Mientras tanto, el mandato renovado de la UNMISS nos obliga a realizar tareas adicionales de protección de los civiles, que deben ser proporcionales a nuestras capacidades y recursos en un contexto en el que nuestro mandato de protección se basa en una responsabilidad transversal para toda la Misión, utilizando toda la variedad de instrumentos a nuestra disposición. A este respecto, nuestra intención es ampliar la huella de la fuerza en todo el país, manteniendo en todo momento reservas para hacer frente a contingencias intercomunales, subnacionales y preelectorales. Señalo que estamos a la espera de los resultados del estudio en curso sobre la capacidad militar y policial, que responderá a la pregunta que hemos planteado sobre nuestra idoneidad. A pesar de nuestras limitaciones geográficas, observo que una reciente encuesta de percepción independiente muestra que los sursudaneses siguen apoyando a la UNMISS y confiando en la presencia estabilizadora que proporciona.

Tras cuatro años de lluvias incesantes, algunas zonas de Sudán del Sur se preparan ahora para una sequía. La prolongada estación seca y el retraso de las lluvias afectarán a las cosechas, lo que hará que aumenten la inseguridad y la vulnerabilidad. Las actividades delictivas contra los artículos alimentarios van en aumento. Solo en un incidente ocurrido en Bor fueron robadas siete toneladas métricas de alimentos. En Yonglei, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha tenido que interrumpir por tercera vez este año el preposicionamiento de alimentos. Los ataques contra el personal y los activos humanitarios son inaceptables. Los trabajadores humanitarios deben poder entregar de forma segura suministros vitales a quienes los necesiten. La

UNMISS sigue proporcionando a los convoyes del PMA medidas de protección de la fuerza, y colaboramos para seguir mejorando nuestra coordinación y nuestras operaciones. Ante el aumento de las necesidades y la disminución de los recursos, los asociados humanitarios han tomado la difícil decisión de desviar recursos de las respuestas en curso para hacer frente a las nuevas necesidades críticas, incluidas las de los retornados y refugiados vulnerables recién llegados procedentes del Sudán. Encomio al Coordinador del Socorro de Emergencia por la asignación de 8 millones de dólares de los fondos de emergencia, y pido a los donantes y a la comunidad internacional en general que presten su apoyo. El plan de respuesta humanitaria de 2023 para poder prestar ayuda vital urgente a alrededor de 6,8 millones de personas vulnerables ha recibido menos del 30 % de financiación. En un tono más positivo, me complace poder informar al Consejo de los avances en la iniciativa del corredor del río Nilo. Nuestra cooperación con el Gobierno ha dado lugar a un acuerdo para reducir el número de puestos de control de más de 30 a seis. La UNMISS seguirá apoyando al Gobierno para asegurarse de que se cumpla.

Ahora no es el momento de desviar la atención de Sudán del Sur. Lo que podemos aprender de la experiencia del Sudán es lo rápido que pueden desbaratarse los logros de paz conseguidos con tanto esfuerzo. Esto subraya la necesidad de aplicar plena y oportunamente el Acuerdo Revitalizado. En un reciente comunicado de la IGAD se nos informa de que el impasse político tras la destitución del Ministro de Defensa y Asuntos de los Veteranos se ha resuelto aparentemente, si bien no se ha reconocido como tal. Instamos a las partes a que eviten tomar medidas unilaterales. También pedimos que se redoblen los esfuerzos para apoyar el proceso constituyente y los preparativos para las elecciones. Según nuestras estimaciones, el proceso constituyente lleva diez meses de retraso y la planificación de las elecciones nueve, y varios aspectos de las disposiciones transitorias de seguridad siguen pendientes. En estos momentos, Sudán del Sur no está en condiciones de poner en marcha un proceso electoral. Se lo hemos oído decir directamente a los miembros del Gobierno, a los partidos políticos y a la sociedad civil, todos los cuales reconocen la una urgencia renovada de abordar esas prioridades.

Sin embargo, también creemos que, con un esfuerzo conjunto de todas las partes y la voluntad política adecuada, podemos lograr que Sudán del Sur compense ese retraso. En este sentido, acojo con satisfacción la iniciativa del Gobierno de formar un equipo de tareas

conjunto con las Naciones Unidas, la IGAD y la Unión Africana para avanzar en los procesos constituyente y electoral, que celebró su primera reunión hace unas semanas. Además, insto a las partes interesadas a que redoblen sus esfuerzos para promulgar una ley electoral nacional en el Parlamento y apoyen a la Comisión Electoral Nacional para que el pueblo sursudanés pueda empezar a decidir la forma y el contenido de su nuevo sistema constitucional y electoral. Sin embargo, ningún proceso electoral puede ser creíble ni llevarse a cabo con éxito sin un espacio cívico y político adecuado para que todos los ciudadanos participen en él, y queda mucho por hacer en este sentido. Acojo con satisfacción la participación de la sociedad civil en los diálogos trimestrales con los dirigentes de la UNMISS sobre los requisitos para ampliar el espacio cívico y político y abordar la naturaleza de su participación en el mismo, así como nuestra colaboración con los dirigentes de los partidos políticos en el Consejo de los Partidos Políticos. Ambos grupos han subrayado la necesidad de actuar con urgencia si el objetivo es que las elecciones se celebren el año que viene.

En conclusión, los retos son numerosos, pero tengo la esperanza de que con cooperación, alianzas y un liderazgo sostenido se pueda producir un cambio positivo en las vidas de los sursudaneses.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Gituai.

Sr. Gituai (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, permítame felicitarla a usted y a los Emiratos Árabes Unidos por su elección como miembro no permanente del Consejo de Seguridad para el mandato 2022-2023 y por su segunda Presidencia del Consejo, en esta ocasión durante el mes de junio. También me gustaría agradecerle que haya invitado a la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida a dirigirse al Consejo. La Comisión Mixta es el órgano oficial de supervisión responsable de supervisar, vigilar y evaluar el estado de la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, de 2018, y, entre otras cosas, tiene el mandato de presentar informes y realizar exposiciones informativas en el Consejo trimestralmente.

Durante los últimos cinco años de aplicación del Acuerdo Revitalizado, Sudán del Sur ha disfrutado de su período más largo de una paz y estabilidad relativas desde que se independizó en 2011. Sin embargo, el ritmo de su aplicación ha sido lento, y gran parte de lo que se

esperaba haber logrado al término de los 36 meses estipulados para el período transitorio no se ha implementado. En consecuencia, el acuerdo se ha prorrogado 24 meses, de febrero de 2023 a febrero de 2025, para que se pueda completar la unificación de fuerzas, la redacción de la versión definitiva de la constitución y la celebración de elecciones creíbles, libres y limpias en diciembre de 2024. Por lo tanto, en mi exposición informativa ante el Consejo describiré brevemente nuestra evaluación del proceso de paz en Sudán del Sur y los esfuerzos en curso de la Comisión Mixta en apoyo de su aplicación. Concluiré mi intervención con algunas recomendaciones.

En general, los principales logros en la aplicación del Acuerdo son los siguientes.

En cuanto a la gobernanza, se han establecido y puesto en marcha los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado, a nivel tanto nacional como estatal. Se ha resuelto la controversia sobre el número de estados, y el Acuerdo Revitalizado se incorporó a la Constitución de Transición. Además, se están llevando a cabo reformas legislativas, judiciales e institucionales fundamentales.

Con respecto a los arreglos transitorios de seguridad, unos 55.000 de los 83.000 efectivos de la fase I de las Fuerzas Unificadas Necesarias han completado su entrenamiento y se han graduado. Esos efectivos permanecen en sus zonas de entrenamiento a la espera de ser enviados a sus unidades respectivas. Sin embargo, la fase II y el proceso de desarme, desmovilización y reintegración todavía no han comenzado.

En lo atinente a los asuntos humanitarios, la apertura de corredores humanitarios clave ha facilitado el retorno de algunos refugiados y desplazados internos de Sudán del Sur. Se han puesto en marcha ciertas reformas económicas que fomentan una mayor transparencia y rendición de cuentas, aunque aún se debe seguir trabajando en ellas.

En lo que respecta a la justicia de transición, se está avanzando en la redacción de los proyectos de ley para la creación de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración y la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones. Una vez establecidas, esas instituciones impulsarán el proceso de reconciliación y regeneración en Sudán del Sur, que tanta falta hace.

En cuanto a la constitución permanente, se ha promulgado la ley que regirá su redacción y se están tomando medidas para hacerla efectiva. Me gustaría subrayar que el Acuerdo establece que deben celebrarse

elecciones en el marco de la constitución permanente cuando concluya el período de transición.

Entre los principales problemas que han ralentizado el progreso en la aplicación del Acuerdo Revitalizado, cabe mencionar el déficit de confianza entre las partes, la falta de recursos adecuados, las deficiencias en materia de capacidad, los niveles persistentes de violencia intercomunitaria en los estados, las actividades negativas de los grupos rebeldes y los desastres naturales, como las inundaciones. Más recientemente, la afluencia de refugiados y retornados como consecuencia del conflicto en la República del Sudán ha ejercido una presión adicional sobre los recursos humanitarios y de otro tipo en Sudán del Sur.

Las elecciones están previstas para diciembre de 2024, es decir, dentro de unos 18 meses. Para poder celebrar elecciones libres, limpias y creíbles, es necesario alcanzar las siguientes metas críticas fijadas en el Acuerdo Revitalizado: concluir la unificación y el redespiegue de las fuerzas a fin de garantizar la seguridad en torno a las elecciones; reconstituir y poner en funcionamiento las instituciones encargadas de la preparación y la celebración de las elecciones, a saber, el Consejo de los Partidos Políticos y la Comisión Electoral Nacional; redactar una constitución permanente dirigida y protagonizada por el pueblo, que sirva de guía para la celebración de elecciones; efectuar reformas judiciales para reforzar la capacidad y la independencia de las instituciones judiciales a la hora de conocer de litigios relacionados con las elecciones; y, en general, mejorar el espacio político y cívico en el que se celebran las elecciones multipartidistas.

En esta coyuntura crítica del período ampliado del Acuerdo Revitalizado, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado precisa más apoyo del Consejo y de la comunidad internacional para poder finalizar las tareas críticas pendientes dispuestas en el Acuerdo. Consideramos que, sin una financiación previsible y adecuada, Sudán del Sur seguirá teniendo dificultades para cumplir el calendario de aplicación del Acuerdo. En opinión de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, la comunidad internacional tiene la capacidad de apoyar los esfuerzos sursudaneses, en especial si financia directamente el proceso constituyente, el desarme, la desmovilización y la reintegración, y la preparación y la celebración de las elecciones.

Por lo que respecta a los esfuerzos de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida

en apoyo de la aplicación del Acuerdo Revitalizado, la Comisión sigue controlando, evaluando y supervisando el mandato y las tareas del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado, que incluyen el cumplimiento por las partes de los plazos y el calendario de aplicación acordados, de conformidad con el capítulo VII del Acuerdo Revitalizado. Los informes objetivos e imparciales de la Comisión y las reuniones plenarias mensuales de todas las partes interesadas siguen inspirando confianza en el proceso de paz y animando a las partes a mantener el rumbo hacia ese objetivo.

Los informes de evaluación que presentamos con una periodicidad trimestral al Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado, a la Autoridad Inter gubernamental para el Desarrollo, al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y al Consejo de Seguridad contribuyen a delimitar el enfoque, crear un propósito común y fundamentar la toma de decisiones políticas en relación con Sudán del Sur y la aplicación del Acuerdo. La Comisión sigue supervisando el trabajo de todas las instituciones y los mecanismos del Acuerdo, desbloqueando los estancamientos entre las partes y comunicándose regularmente con las partes en el Acuerdo, los principales asociados para la paz y otras partes interesadas sursudanesas para tratar de crear consenso y acelerar el progreso.

Para concluir, me gustaría subrayar que el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur legitima al Gobierno de Transición de Unidad Nacional y sigue siendo el proyecto más plausible para hacer una transición pacífica y construir una paz duradera en la República de Sudán del Sur. Con la perspectiva de la celebración de las elecciones dentro de solo 18 meses, es necesario centrar nuestros esfuerzos colectivos en Sudán del Sur en este momento crítico y procurar que el Acuerdo se cumpla en letra y espíritu. A ese respecto, quisiera hacer un llamamiento al Consejo para que siga ocupándose del proceso de paz en Sudán del Sur y dialogue con el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado para acelerar la aplicación del acuerdo de paz y garantizar la celebración de las elecciones según lo previsto. También le solicitamos que considere la posibilidad de visitar Yuba en este momento decisivo de los preparativos electorales y que se solidarice con el pueblo de Sudán del Sur.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Gituai por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Impagliazzo.

Sr. Impagliazzo (*habla en inglés*): Desde hace más de 50 años, la Comunidad de Sant'Egidio es un actor internacional especial y una comunidad cercana a las personas vulnerables, que se dedica a la paz, el diálogo interreligioso y la ayuda humanitaria. También ha llevado adelante tareas de mediación y facilitación internacional en distintas partes del mundo, entre las que pueden mencionarse el Acuerdo General de Paz de Mozambique, firmado en Roma en 1992, así como la labor realizada en Burundi, Guatemala, Kosovo y Mindanao. Sin duda, creemos que la guerra siempre es la raíz de la pobreza. En esta ocasión, me dirijo al Consejo de Seguridad para hablar de la crisis en Sudán del Sur.

En primer lugar, quiero dar las gracias a la Presidencia de los Emiratos Árabes Unidos por habernos invitado a informar al Consejo sobre nuestro trabajo. La Comunidad de Sant'Egidio ha seguido con atención y preocupación la situación en Sudán del Sur desde la década de 1990, mucho antes de su independencia. En varias oportunidades, el fundador del país, Sr. John Garang, visitó nuestra sede en Roma para buscar vías de diálogo en plena lucha por la independencia. Nuestra iniciativa, denominada iniciativa de Roma, surgió tras la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, durante la complicada fase de creación del Gobierno de Unidad Nacional. Varias entidades políticas y militares habían rechazado el Acuerdo, por lo que hubo que propiciar su acercamiento.

El Papa Francisco ha intervenido personalmente desde su memorable retiro espiritual en el Vaticano, lo que ha permitido crear las condiciones necesarias para convocar en Roma a los no signatarios del Acuerdo Revitalizado, con un mandato pleno del Presidente Salva Kiir Mayardit para negociar con ellos. La iniciativa de Roma dio lugar a que el Gobierno y la oposición no signataria se reconocieran mutuamente y creó un marco para negociar y dialogar a nivel político. A pesar de las interrupciones forzadas provocadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus, el diálogo ha reducido el nivel de violencia en el país y ha renovado las esperanzas de paz.

La iniciativa de Roma permitió formar a representantes de la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur, conformada por los no signatarios, para su futura inclusión en el Mecanismo de Vigilancia y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad. El proceso ahora es más inclusivo y avanza en esa dirección. La iniciativa de Roma es un diálogo político complementario y amistoso con las instituciones internacionales. Sant'Egidio está decidido a

seguir ese camino con la intención de crear un terreno favorable a la erradicación de la violencia.

En este punto, debo mencionar la importante contribución que han hecho los representantes de la sociedad civil y los líderes de los cristianos y las diversas confesiones religiosas del país. Esa participación no hará sino aumentar en las próximas etapas y es un impulso decisivo para recordar a los dirigentes del Gobierno y a la oposición su responsabilidad ante el sufrimiento del pueblo sursudanés.

Por último, deseo dar las gracias a quienes han apoyado y apoyan ese esfuerzo con una participación activa y un intercambio de información y de asesoría constantes. Doy las gracias a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, y lo hago a través del Representante Especial Nicholas Haysom; a los países de la región; a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, que se esforzó para alcanzar el Acuerdo Revitalizado; a quienes se ocupan de velar por la implementación del Acuerdo, en particular la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida y el Mecanismo de Vigilancia y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad; a la troika integrada por los Estados Unidos, el Reino Unido y Noruega; a la Confederación Suiza, el Canadá, Italia y el Japón; y a las organizaciones internacionales, en particular al Programa Mundial de Alimentos y el Comité Internacional de la Cruz Roja.

La Presidenta (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Impagliazzo su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Haysom, al Embajador Gituai y al Sr. Impagliazzo por las ilustrativas exposiciones informativas de hoy.

A los Estados Unidos le preocupan mucho los informes sobre el violento y letal incidente entre comunidades que tuvo lugar el 8 de junio en el emplazamiento de protección de civiles de Malakal. Condenamos los ataques sobre los que se informa y ofrecemos nuestro más sentido pésame a las familias afectadas por la violencia.

Encomiamos al Gobernador del estado de Alto Nilo y a las autoridades estatales que trabajan en coordinación con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para reforzar las medidas de seguridad, incluida la seguridad en el perímetro del emplazamiento de protección de civiles de Malakal. Aunque también encomiamos a la UNMISS por la rapidez con que desplegó

sus fuerzas para sofocar la violencia, nos preocupa que la Misión no hubiera adoptado con antelación medidas para contrarrestar posibles actos de violencia a pesar de que hubo indicios tempranos de tensión entre las dos comunidades. Esperamos con interés los resultados de la evaluación independiente que se llevó a cabo el 15 de octubre sobre la forma en que la UNMISS cumplió su mandato de proteger a los civiles y las cuestiones en que debemos ayudar a la Misión a superar sus insuficiencias.

Estamos seriamente preocupados por el bienestar de los civiles y los desplazados internos que se encuentran en una situación vulnerable y de riesgo para sus vidas en el campamento de Malakal y sus inmediaciones. También nos alarman los informes sobre grupos armados que avanzan hacia el emplazamiento de protección de civiles y los rumores sobre la presencia de armas ligeras en el interior del campamento.

Instamos a la UNMISS a que en coordinación estrecha con las autoridades estatales —pero de manera unilateral si fuera preciso— cumpla su mandato de restablecer la calma y la seguridad y garantice la protección de los civiles y los desplazados internos dentro y fuera del campamento, en particular la de la población vulnerable. Instamos además a las autoridades de transición sursudanesas a que impidan el avance de los grupos armados hacia el emplazamiento de protección de civiles.

La afluencia de civiles que escapan de los continuos combates en el Sudán ha deteriorado aún más la ya de por sí precaria situación humanitaria en Sudán del Sur y ha hecho que sea aún mayor la presión sobre los emplazamientos de protección de civiles. Más de 100.000 personas han cruzado la frontera del Sudán hacia Sudán del Sur y, según el plan de respuesta de emergencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones, se espera que otras 180.000 lo hagan en los próximos tres meses.

La crisis, que se ve agravada por los problemas del encarecimiento del costo de la vida, las inundaciones que año tras año dañan tierras de cultivo y medios de subsistencia y los constantes brotes de enfermedades epidémicas y de otro tipo en varios estados, está desgarrando aún más la cohesión social. La mejor manera de mitigar los efectos de la crisis del Sudán sobre la situación en Sudán del Sur es garantizar que el Gobierno de Transición cumpla de inmediato sus compromisos.

A pesar de los retos a los que se enfrenta el país, las autoridades sursudanesas deben avanzar en la

implementación de la hoja de ruta y en la transición política. Una vez más insistimos en que la única manera en que el Gobierno de Transición de Sudán del Sur puede hacer una transición satisfactoria hacia un Gobierno permanente es creando y manteniendo un entorno estable en el que los civiles estén protegidos.

Los líderes de la transición de Sudán del Sur deben obtener los resultados a los que se comprometieron en el Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur y deben hacer frente a problemas urgentes, como la violencia actual en el estado de Alto Nilo y la grave situación humanitaria.

Los Estados Unidos se mantienen firmes en su determinación de trabajar por la paz y por el pueblo de Sudán del Sur.

Sr. Camilleri (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y a los Sres. Gituai y Impagliazzo por sus exposiciones informativas de hoy.

Malta apoya plenamente los esfuerzos a favor de un proceso de transición pacífico y estable en Sudán del Sur, cuyo eje central es el Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur y la hoja de ruta que lo acompaña. Reiteramos nuestro llamamiento para que se lleven a cabo a tiempo todas las tareas de la implementación que están pendientes y para que el período de transición concluya sin más demora. Acogemos con satisfacción la graduación reciente de efectivos para las fuerzas armadas necesarias. Al mismo tiempo, también insistimos en la necesidad de que reciban formación suficiente y de que esas fuerzas se desplieguen en las regiones del país en las que los brotes de violencia son cada vez más frecuentes.

Nos preocupan las consecuencias que puede tener el actual estancamiento político y animamos a las partes a que sigan cumpliendo sus compromisos, tal y como se prevé en el Acuerdo Revitalizado. Aunque apoyamos a los órganos de verificación del Acuerdo, incluida la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, reiteramos nuestro llamamiento a favor de una colaboración constructiva. Es solo a través de un espacio cívico inclusivo que se podrán llevar a cabo los procesos electoral y constitucional a finales de 2024. Destacamos la importancia de que se apruebe la Ley Electoral Nacional y de que se reconstituyan el Consejo de los Partidos Políticos y la Comisión Electoral Nacional, que son requisitos necesarios para la celebración de elecciones libres, justas y dignas de crédito.

Además, Malta apoya los llamamientos para que se refuerce la cuota del 35 % de mujeres, tal y como se prescribe en el acuerdo de paz, e insta a la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los procesos, incluida la redacción de la Constitución. Hoy nos ha complacido escuchar las voces de la sociedad civil y de otras asociaciones, como la Comunidad de Sant'Egidio, que pueden encabezar los esfuerzos en pro de una paz sostenida y duradera. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de las autoridades de Sudán del Sur para acoger a más de 100.000 personas que huyen del conflicto en el Sudán. También encomiamos el papel del Presidente Salva Kiir Mayardit en el marco de la misión de intermediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en pro de un alto el fuego en el Sudán.

A Malta le preocupa profundamente el reclutamiento y la radicalización de jóvenes. Habida cuenta de que los niños son a menudo las primeras víctimas del conflicto y que se siguen registrando graves violaciones en su contra, apoyamos las medidas de protección de la infancia y, en ese sentido, acogemos con satisfacción que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) conduzca actividades de capacitación sobre el tema de la protección de la infancia. También subrayamos el papel que debe desempeñar la juventud en la búsqueda de una paz duradera.

Habida cuenta de la violencia reinante en los estados de Alto Nilo y Yonglei, deploramos los incidentes violentos que tuvieron lugar en el emplazamiento de protección de civiles en Malakal, estado de Alto Nilo, el 28 de mayo. Hacemos un llamamiento a la calma e insistimos en el papel que deben desempeñar los líderes locales convenciendo a sus comunidades de que no deben recurrir a la violencia.

Malta condena todos los actos de violencia sexual y de género. Apoyamos el despliegue de agentes de policía de las Naciones Unidas en zonas de alto riesgo y la labor de la UNMISS en la conducción de actividades de capacitación, a la vez que subrayamos la necesidad de que haya rendición de cuentas y de que se proteja y rehabilite a los supervivientes.

Con un 76 % de la población de Sudán del Sur necesitada de asistencia humanitaria, las perturbaciones climáticas y las inundaciones siguen acentuando la inestabilidad. Apoyamos la asistencia humanitaria que salva vidas y que se presta con base en las necesidades, incluida la asistencia que se gestiona a través de proyectos clave con financiación de la Unión Europea, a los que en lo que va de año se han asignado 81 millones de euros.

Malta condena enérgicamente todos los ataques contra el personal y los convoyes humanitarios y reitera que los autores deben rendir cuentas. Encomiamos el uso de patrullas por parte de la UNMISS para garantizar la protección y la seguridad de los trabajadores humanitarios.

Para concluir, Malta reitera su apoyo al Representante Especial del Secretario General Haysom y a la UNMISS, que cuentan con un mandato reforzado desde la renovación del pasado mes de marzo, y que mantienen la misma determinación que hasta ahora ha impulsado su labor. Mientras la UNMISS sigue ayudando al Gobierno en su responsabilidad primordial de proteger a la población civil, instamos a todas las partes a que pongan fin a la violencia y consoliden una transición que sitúe los destinos de la población de Sudán del Sur en un primer plano.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Ghana y mi país, Mozambique (A3).

El A3 da las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa muy esclarecedora. También damos las gracias al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai. Expresamos nuestra gratitud al Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Profesor Marco Impagliazzo, por su exposición informativa y su entrega a la causa de la paz en el mundo. Acogemos con satisfacción la participación en esta sesión del Representante Permanente de Sudán del Sur, nuestro hermano, Su Excelencia el Embajador Akuei Bona Malwal.

(continúa en inglés)

El A3 está plenamente convencido de que Sudán del Sur ha logrado importantes avances con miras a la consolidación del Estado y del estado de derecho, especialmente en lo que respecta a los procesos constitucional y electoral. La reunión inaugural del equipo de tareas conjunto para los procesos constituyente y electoral, celebrada el 1 de junio, es un claro testimonio en ese sentido. Aunque reconocemos los esfuerzos del país, subrayamos la importancia de que todas las partes trabajen colectivamente para superar sus diferencias políticas y mantener los avances logrados.

El A3 acoge con agrado la colaboración de los miembros del cuarteto —integrado por la UNMISS, la

Misión de la Unión Africana en Sudán del Sur, el Envío Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida— para apoyar los esfuerzos de las partes interesadas de Sudán del Sur, en particular para abordar el actual estancamiento político. Hacemos un llamamiento a las partes para que cumplan sus compromisos y aceleren la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, en particular finalizando las tareas pendientes requeridas antes del final del período de transición. El A3 está plenamente convencido de que el empeño firme de todas las partes allanará el camino para la consolidación de la estabilidad política hacia la paz duradera y el desarrollo sostenible que el pueblo sursudanés ansía ver.

El A3 toma nota con satisfacción de la reducción de los incidentes de violencia entre comunidades a nivel subnacional, especialmente en el estado de Yonglei. No obstante, nos sigue preocupando la persistencia de la vulnerabilidad a la violencia en algunas regiones del país, sobre todo de tipo comunal y relacionada con el ganado. Esa vulnerabilidad se ve agravada en mayor medida por las perturbaciones climáticas que siguen teniendo una incidencia negativa en la situación de la seguridad de algunas comunidades, lo que causa trastornos graves en los medios de subsistencia, desplazamientos prolongados e inseguridad humana, especialmente a resultas de la convergencia de pastores de ganado en las mismas zonas. Las iniciativas para promover el diálogo entre comunidades y ganaderos, centradas en el reparto de recursos y la coexistencia pacífica, son herramientas poderosas que deben aprovecharse en mayor medida. Instamos a la comunidad internacional a apoyar esos esfuerzos.

El A3 alienta a la UNMISS a seguir adoptando medidas para proteger a los civiles, mitigar la violencia y apoyar los diálogos de paz en el ámbito de su mandato, haciendo participar a los líderes locales y tradicionales para reducir las tensiones y facilitar la solución del conflicto. A ese respecto, la UNMISS seguirá ampliando su asistencia técnica y su apoyo a los mecanismos de rendición de cuentas y fortaleciendo la cadena de justicia penal, combinando el apoyo a la rendición de cuentas con los procesos de diálogo y reconciliación en todo Sudán del Sur.

El A3 reitera la necesidad de fortalecer la capacitación de las autoridades sursudanesas pertinentes, especialmente en materia logística, financiera y judicial, para mejorar la respuesta de protección de la población civil. Aprovechamos esta oportunidad para reiterar que

los ataques contra la población civil son inaceptables. Condenamos esos actos con la mayor firmeza.

Los efectos indirectos de los actuales enfrentamientos militares en el Sudán siguen siendo motivo de gran preocupación. La afluencia de retornados sursudaneses, refugiados sudaneses y nacionales de terceros países, combinada con la reducción del flujo de mercancías y combustible procedentes de Sudán, sigue ejerciendo mayor presión sobre las comunidades vulnerables y agrava la ya de por sí terrible situación humanitaria.

Gracias a los esfuerzos del Gobierno y de los trabajadores humanitarios, la población de Sudán del Sur ha recibido ayuda humanitaria, a pesar de los ataques dirigidos contra los convoyes humanitarios, y elogiamos todos esos esfuerzos. El A3 condena con firmeza los ataques contra los trabajadores humanitarios y exhorta a todas las partes a que cumplan el derecho internacional humanitario y permitan el acceso sin obstáculos a las organizaciones humanitarias.

El Gabón, Ghana y Mozambique alientan a la UNMISS a que siga desplegando esfuerzos de apoyo a las autoridades sursudanesas para crear las condiciones que faciliten la ayuda humanitaria a la población necesitada. A la vez que acoge con satisfacción la evaluación de necesidades posconflicto de la Unión Africana y la IGAD para Sudán del Sur, el A3 reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que aumente su apoyo financiero a la ayuda humanitaria, que sigue estando gravemente infrafinanciada.

(continúa en francés)

Los niños, el grupo más vulnerable en las situaciones de conflicto, están pagando un alto precio por la persistencia de la violencia en el país. A este respecto, reconocemos los esfuerzos del Gobierno de Sudán del Sur encaminados a aplicar medidas para prevenir y combatir las violaciones de los derechos de los niños. Teniendo en cuenta la complejidad de los desafíos que el país afronta y la dinámica regional actual, alentamos a que se establezca una colaboración estrecha entre la UNMISS, la IGAD y la Unión Africana, así como con las demás misiones y organismos de las Naciones Unidas, con el fin de encarar estos desafíos de forma conjunta adoptando un enfoque holístico.

Para concluir, el Gabón, Ghana y Mozambique expresan su profunda gratitud a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su compromiso y sus sacrificios en Sudán del Sur. Felicitamos a la IGAD, la Unión Africana, la Comunidad de Sant'Egidio y a

todos los demás actores comprometidos por sus esfuerzos encaminados a ayudar al pueblo y al Gobierno de Sudán del Sur a superar sus dificultades y allanar el camino hacia una paz duradera en el país.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom, al Sr. Charles Tai Gituai y al Sr. Marco Impagliazzo por sus exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur a la sesión de hoy.

Últimamente, Sudán del Sur ha seguido promoviendo la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, ha avanzado de forma sostenida en los procesos constituyente y electoral, ha alcanzado un acuerdo sobre el reparto de fuerzas unificadas y ha adoptado medidas sustantivas en la labor legislativa en ámbitos como la seguridad nacional, la administración fiscal y las finanzas. Estos progresos merecen nuestro reconocimiento.

China alienta a todas las partes a seguir trabajando con mayor sentido de la urgencia, actuar en consonancia con el Acuerdo Revitalizado y la hoja de ruta ampliada, acelerar el trabajo en ámbitos clave y crear condiciones favorables para la transición política. Frente a las tensiones y diferencias en cuanto a la aplicación del Acuerdo, todas las partes deben priorizar el desarrollo a largo plazo del país en interés del pueblo y encontrar soluciones mediante el diálogo y la consulta para mantener la estabilidad y la unidad generales.

Sudán del Sur es el país más joven del mundo. La comunidad internacional debe ser más paciente, cuando corresponda, con el proceso político del país y, en particular, respetar la soberanía y la titularidad de Sudán del Sur, y debe evitar presiones e injerencias externas que podrían agravar las tensiones.

China respalda a las organizaciones regionales en el desempeño de sus importantes funciones. Acogemos con agrado la creación de un equipo de tareas conjunto por parte de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, a solicitud del Gobierno de Sudán del Sur. Esperamos que se establezca una estrecha comunicación entre el equipo de tareas y Sudán del Sur para avanzar en procesos clave, como la elaboración de la Constitución y la celebración de elecciones generales.

Durante el período que abarca el informe, se redujo la violencia intercomunitaria en Sudán del Sur. Deben reconocerse los esfuerzos del Gobierno de Sudán del Sur en este sentido. Dicho esto, en los estados del

Alto Nilo y Yonglei y en otros lugares, donde de vez en cuando se han producido ataques contra campamentos de desplazados internos y vehículos humanitarios, la situación de la seguridad sigue siendo frágil. China alienta al Gobierno sursudanés a reforzar la prevención de conflictos y promover la reconciliación nacional. Al mismo tiempo, reforzar las capacidades en materia de seguridad del Gobierno es clave para mejorar la situación de la seguridad.

Sudán del Sur ha subrayado en reiteradas ocasiones que el embargo de armas que le impuso el Consejo de Seguridad ha tenido graves efectos negativos en el mantenimiento de la seguridad nacional. En repetidas ocasiones, los países de la región también han pedido el levantamiento de las sanciones injustificadas contra Sudán del Sur. El Consejo de Seguridad debe escuchar con atención las voces de Sudán del Sur y de la comunidad internacional y levantar sin demora las sanciones pertinentes.

La economía y los medios de subsistencia de la población son factores importantes que afectan a la paz y la estabilidad de Sudán del Sur. Últimamente, Sudán del Sur atraviesa una situación económica desesperada, con una drástica devaluación de su moneda, una elevada inflación y una grave escasez de alimentos. En la actualidad, 4 millones de personas están desplazadas y 9 millones necesitan asistencia humanitaria. El conflicto en el Sudán también ha recrudecido la crisis humanitaria en Sudán del Sur.

La comunidad internacional, en especial los países desarrollados, deben ayudar a la población de Sudán del Sur a hacer frente a sus dificultades cotidianas y aumentar la ayuda humanitaria y para el desarrollo sin condiciones políticas. El Fondo Monetario Internacional y otras instituciones financieras internacionales deben seguir aumentando su apoyo financiero a Sudán del Sur.

China siempre ha concedido gran importancia a las dificultades que enfrenta Sudán del Sur y ha proporcionado activamente ayuda dentro de sus posibilidades. Recientemente, China ha proporcionado al país ayuda alimentaria de emergencia, en particular arroz, y ha beneficiado a diez estados y tres zonas administrativas de Sudán del Sur y ha apoyado a los retornados y los refugiados afectados por el conflicto en el Sudán. El personal de mantenimiento de la paz chino ha reparado dos puentes y 40 kilómetros de carreteras en Bahr el-Ghazal Occidental, y ha proporcionado interconectividad a 30.000 residentes locales. China está dispuesta a seguir colaborando con la comunidad internacional y a prestar un apoyo constructivo a la paz y el desarrollo en Sudán del Sur.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco a los Sres. Nicholas Haysom, Charles Tai Gituai y Marco Impagliazzo por sus intervenciones. Reconozco la presencia del Representante Permanente de Sudán del Sur en esta sesión.

La situación que enfrenta Sudán del Sur es definitivamente una de las más complejas por los desafíos humanitarios, políticos y de derechos humanos.

En primer lugar, nos preocupa la situación humanitaria del país, que se ha visto agravada desde el inicio del conflicto en el Sudán, en especial por el desplazamiento de refugiados, que se suman a los casi 2,2 millones de desplazados internos existentes en el país. Esto merma los recursos disponibles, crea tensiones y provoca una grave crisis humanitaria en las zonas cercanas al Sudán.

Condenamos los ataques contra los convoyes humanitarios. Es necesario reforzar la protección necesaria a fin de que pueda realizarse un trabajo para brindar asistencia a los más necesitados, así como exigir el libre acceso de la ayuda humanitaria en concordancia con el derecho internacional humanitario.

En segundo, en los aspectos políticos, nos preocupa la lenta implementación del Acuerdo Revitalizado y los retrasos en el cumplimiento de las metas acordadas en agosto de 2022. Se requiere que el proceso de paz y su aplicación cuenten con el compromiso de todas las partes para alcanzar finalmente una transición política. En este sentido, hacemos un llamado para que no existan nuevos impasses políticos que puedan ser vistos como una violación del Acuerdo Revitalizado y que obstaculicen la construcción de medidas de confianza mutua entre las partes.

Como lo venimos diciendo en nuestras intervenciones, la participación de las mujeres es fundamental en los procesos electorales y de transición hacia la paz, en concordancia con lo establecido en la resolución 1325 (2020). En este sentido, alentamos al Gobierno a intensificar esfuerzos para alcanzar la cuota mínima del 35 % de mujeres en las instituciones transitorias y en los órganos ejecutivos, y destacamos la función que realiza la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) en la capacitación de mujeres hacia ese objetivo.

Asimismo, mi delegación considera que es necesario preservar el espacio cívico donde prime el diálogo, sin cábida a restricciones a la libertad de opinión y a la libertad de expresión y, por el contrario, se abran más vías que permitan ejercer el trabajo a periodistas, a defensores de los derechos humanos, al personal humanitario y a los corresponsales de los medios de comunicación.

En lo que respecta a la situación de los derechos humanos, consideramos preocupantes los datos que se reflejan en el informe del Secretario General (S/2023/433) respecto de los actos de violencia que se han incrementado en un 36 %, de los cuales un gran número se perpetraron contra mujeres y niños, en particular actos de violencia sexual. Condenamos las 39 violaciones graves verificadas por el equipo de tareas sobre vigilancia y presentación de informes en el país, entre las que se incluyen asesinatos, mutilaciones, el reclutamiento y la utilización de niños en los conflictos, secuestros y violaciones. El Ecuador, como signatario de los Principios de París y de los Principios de Vancouver y como país que ocupa la Vicepresidencia del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados, se encuentra profundamente comprometido con la implementación de soluciones duraderas hacia la prevención de acciones de reclutamiento de niños y la protección de los derechos de los niños y jóvenes en escenarios de conflicto. Asimismo, es preciso investigar las 22 ejecuciones extrajudiciales de personas acusadas de violencia intercomunitaria. Todos estos crímenes deben ser investigados y castigados.

Acogemos con agrado todas las acciones conducentes al diálogo y a la búsqueda del cese al fuego en el Sudán, en especial las emprendidas por los países vecinos y por el Presidente de Sudán del Sur. Alentamos al Gobierno de Sudán del Sur a que continúe los esfuerzos para cristalizar la consolidación de la paz de mano de la Comisión de Consolidación de la Paz para catalizar el apoyo internacional y alcanzar la paz sostenible.

Finalmente, extendemos nuestra felicitación a la UNMISS por el trabajo realizado en un contexto interno complejo y con crecientes demandas humanitarias. Resaltamos la transversalidad de la agenda de género en las gestiones contenidas en su informe y hacemos un llamado a evitar cualquier restricción que pueda poner en peligro el cumplimiento de su mandato.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa y reiterar nuestro apoyo a la labor crucial que acomete la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). También quisiera dar las gracias a los Sres. Charles Tai Gituai y Marco Impagliazzo por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Permítaseme también agradecer a la Comunidad de Sant'Egidio por la labor que realiza en diversos países. Celebramos la presencia del representante de Sudán del Sur en esta sesión.

Albania acoge con satisfacción el informe del Secretario General (S/2023/433) y comparte su preocupación por la difícil situación en Sudán del Sur, que se ha visto agravada por los combates constantes en el Sudán, lo que ha provocado una afluencia de armas y refugiados e interrupciones del comercio transfronterizo.

Formularé tres breves observaciones.

En primer lugar, nos preocupa el retraso en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y de la hoja de ruta. Acogemos con satisfacción los avances en los procesos constitucional y electoral, pero es necesario redoblar los esfuerzos para acelerar el progreso y facilitar la transición a un Gobierno permanente. Exhortamos al Gobierno de transición a que se centre en promover las reformas pendientes, incluida la aprobación y promulgación de la Ley Electoral Nacional, y materialice los planes de despliegue de las fuerzas unificadas necesarias en medidas concretas. El Gobierno también debe colaborar con la UNMISS para preparar eficazmente la celebración de unas elecciones pacíficas e inclusivas, garantizando la participación significativa de las mujeres y la sociedad civil.

En segundo lugar, la protección de los civiles sigue suscitando suma preocupación. Ello se ve dificultado aún más por la violencia subnacional que sigue existiendo en todo Sudán del Sur. En las regiones como Alto Nilo y Yonglei se han registrado actos graves de violencia, desplazamientos masivos y niveles elevados de violencia sexual. Del mismo modo, expresamos nuestra profunda preocupación por los últimos enfrentamientos étnicos en el emplazamiento de protección de civiles de Malakal. Instamos al Gobierno a que intensifique sus esfuerzos para abordar la violencia actual, evitar nuevas escaladas y garantizar la rendición de cuentas.

En ese sentido, la afluencia de refugiados procedentes del Sudán, incluidos los sursudaneses retornados, suscita preocupación por el riesgo de que aumenten la violencia intercomunitaria y los enfrentamientos étnicos. El Gobierno debe trabajar para abordar las causas profundas, mitigar las tensiones y colaborar con la UNMISS con miras a reforzar la protección de los civiles.

En tercer lugar, es necesario que prestemos atención a la grave situación humanitaria, incluida la inseguridad alimentaria. La delincuencia y las emboscadas en carretera perpetradas contra convoyes humanitarios y comerciales han afectado a más de 460.000 personas. Hacemos un llamamiento al Gobierno para que facilite el acceso seguro y sin trabas de los asociados humanitarios a fin

de que puedan facilitar la asistencia crucial en todo el territorio de Sudán del Sur. Condenamos enérgicamente la violencia contra el personal y los bienes humanitarios y exhortamos a que se garantice plenamente la rendición de cuentas por esos crímenes.

Para concluir, los procesos electoral y constitucional son elementos cruciales para construir un Sudán del Sur estable y pacífico. No podemos permitir que los efectos indirectos de la crisis en el Sudán repercutan en el proceso de transición. El Gobierno debe redoblar sus esfuerzos, implementar los puntos de referencia pendientes del acuerdo de paz y colaborar estrechamente con la UNMISS para sentar las bases de unas elecciones libres, limpias y democráticas.

Sr. Olmedo (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom; al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai; y al Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo. Celebramos la presencia del representante de Sudán del Sur en esta sesión.

Nos preocupa el retraso en la aplicación de la hoja de ruta. Para preparar las elecciones que se celebrarán en Sudán del Sur a finales de 2024 se necesita, en particular, un marco legislativo y constitucional, la creación de instituciones y la asignación de recursos presupuestarios. A las Naciones Unidas les ha sido encomendado el mandato de prestar su asistencia técnica para complementar los esfuerzos de las autoridades. También alentamos a las autoridades a preservar las condiciones para el debate democrático.

A Francia le preocupa la repercusión que el conflicto en el Sudán ejerce en la estabilidad de Sudán del Sur. El conflicto ya ha agravado la situación humanitaria, y más de 100.000 refugiados han regresado a Sudán del Sur.

Francia y la Unión Europea se solidarizan con los países de la región. La Unión Europea proporcionará 81 millones de euros en ayuda humanitaria a Sudán del Sur en 2023. Francia ha movilizado 41,3 millones de euros para hacer frente a la crisis humanitaria en el Sudán y a sus efectos en la región.

Reconocemos asimismo los esfuerzos de mediación desplegados por Sudán del Sur. Sin embargo, deploramos el intento del Sudán de socavar los esfuerzos de paz en la región.

El contexto regional no debe desviar la atención que se presta a Sudán del Sur y a su transición política. Francia acoge con agrado los esfuerzos que se despliegan

en la región para respaldar ese proceso. El 24 de mayo, los Estados miembros de la Unión Europea aprobaron la entrega de 5,8 millones de euros en financiación para los mecanismos de vigilancia de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

También respaldamos la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, que sigue desempeñando funciones esenciales para la protección de la población civil y la creación de capacidades en Sudán del Sur. Francia colabora apoyando los proyectos de reintegración por conducto de su embajada en ese país y aporta también su experiencia en la gestión de las existencias de armas y municiones. Las autoridades sursudanesas deben aprovechar al máximo el apoyo de las Naciones Unidas, de la región y de la comunidad internacional para acelerar la puesta en marcha de la transición política. Ello resulta esencial en un contexto en el que la inestabilidad regional exacerba las vulnerabilidades existentes.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai, sus exposiciones informativas. También damos las gracias al Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo, por su informe, y acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Representante Permanente de Sudán del Sur ante las Naciones Unidas, Sr. Akuei Bona Malwal.

Sudán del Sur está atravesando un momento difícil. El conflicto en su vecino país del Sudán tiene repercusiones palpables en la situación y provoca una serie de problemas graves. El número de refugiados y retornados sursudaneses se acerca a los 90.000 y supone una pesada carga adicional para el país. En ese contexto, acogemos con satisfacción los esfuerzos políticos y diplomáticos que el Presidente Salva Kiir Mayardit ha emprendido desde el inicio del enfrentamiento en el Sudán. Yuba, junto con las demás capitales de la región, conoce bien la complicada dinámica política del país, que influye en la búsqueda de una vía para solucionar la cuestión.

A pesar de la complejidad de la situación, el Gobierno ha podido avanzar en su proceso de construcción del Estado y en el cumplimiento de los compromisos asumidos en virtud del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y la hoja de ruta conexas. Tomamos nota de la labor productiva del Parlamento, de la puesta en marcha de los preparativos

para las elecciones que se celebrarán en diciembre de 2024 y del trabajo realizado en torno a la Constitución. Coincidimos en la necesidad de acelerar esos procesos y de cumplir los plazos acordados previamente. Sin embargo, para todo eso es preciso ampliar el apoyo que recibe Yuba. Seguimos considerando prioritaria la labor específica de las autoridades sursudanesas para formar una fuerza armada unificada de Sudán del Sur que garantice el avance del proceso de paz y la celebración con éxito de las elecciones generales. Tomamos nota de que se ha completado la fase I del establecimiento de un ejército unificado y se ha llegado a un acuerdo sobre la estructura de mando intermedio, además de haberse convenido un presupuesto para el despliegue de efectivos militares graduados. Sin embargo, el lanzamiento de la fase II sigue paralizado.

Nos preocupan los brotes de violencia que se siguen informando en algunas zonas periféricas de Sudán del Sur, con enfrentamientos localizados y conflictos armados entre comunidades, los cuales han provocado nuevos flujos de civiles refugiados y desplazados. Los enfrentamientos entre los distintos grupos de la oposición también son preocupantes. Condenamos con firmeza toda violación del acuerdo de paz y todo acto de violencia contra la población civil, incluidos los agentes humanitarios. Tomamos nota de las medidas de respuesta aplicadas por el Gobierno. Encomiamos las tareas de mediación de la Unión Africana y de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, y esperamos con interés que continúe la importante labor de la Comunidad de Sant'Egidio para devolver a los grupos nuevos a la senda del diálogo. Exhortamos a todas las partes no signatarias del acuerdo de paz a que se sumen al proceso de paz. Apoyamos el trabajo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), que está contribuyendo de manera significativa a estabilizar la situación y aplicar el acuerdo de paz. Pedimos que la UNMISS y las autoridades locales trabajen en estrecha coordinación para solucionar los conflictos intercomunitarios de manera satisfactoria. Instamos a la Misión a que dedique más esfuerzos a la estabilización de la situación y a que asista a las autoridades sursudanesas en el cumplimiento de sus obligaciones en el marco del período de transición.

El régimen de sanciones impuesto por el Consejo de Seguridad a Sudán del Sur ha planteado notorias complicaciones para el despliegue de unidades de las fuerzas armadas unificadas y ha dificultado el fortalecimiento de las estructuras de seguridad del Estado. Los parámetros del embargo de armas se están flexibilizando,

pero no es suficiente. Estamos convencidos de que debemos dar pasos más decididos para suavizar esas restricciones, en consonancia con la petición de Yuba, de la que se hace eco la Unión Africana. Nos oponemos categóricamente a que las sanciones del Consejo de Seguridad se usen para ejercer presión o para interferir en los asuntos internos de Sudán del Sur, así como a los intentos de complementar las sanciones con medidas restrictivas ilegales y unilaterales.

Sra. Shino (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), Sr. Nicholas Haysom; al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai; y al Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo, por sus perspicaces exposiciones informativas. El Japón toma nota del reciente informe del Secretario General sobre la UNMISS (S/2023/433), en el que se describen los progresos y los retos en Sudán del Sur y se destaca la pertinencia del mandato de la Misión. El Japón desea agradecer a todo el personal de la UNMISS el servicio prestado para proteger a los civiles y mitigar la violencia en un entorno difícil. Como país que aporta contingentes, nos comprometemos a seguir desplegando efectivos en la UNMISS. Quisiera formular cuatro observaciones sobre la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo de Sudán del Sur, que están estrechamente vinculadas al mandato de la UNMISS.

En primer lugar, sigue siendo esencial que se aplique el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Debe aplicarse de conformidad con los plazos establecidos en la hoja de ruta adoptada como base para una paz sostenida en Sudán del Sur. A ese respecto, elogiamos los avances logrados, como la aprobación del proyecto de ley de 2023 por el que se modifica la ley electoral nacional de 2012 y los preparativos en curso para el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias. Dicho esto, nos preocupa que se haya retrasado la aplicación de otros aspectos. El Japón hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que cooperen con Sudán del Sur en la aplicación integral del acuerdo, a fin de que las elecciones generales puedan celebrarse en diciembre de 2024.

En segundo lugar, hemos observado que se han reducido los incidentes de violencia entre las comunidades a nivel subnacional. Sin embargo, nos preocupa la posibilidad de que la situación se agrave por la afluencia de retornados y refugiados del Sudán. En ese sentido, acogemos con satisfacción los contactos del Presidente

Salva Kiir Mayardit con los líderes de la región para dar solución al conflicto. El Japón insiste en la necesidad de una mayor coordinación internacional y de una colaboración sostenida.

En tercer lugar, el despliegue rápido de las Fuerzas Unificadas Necesarias debe organizarse teniendo debidamente en cuenta el examen estratégico de la defensa y la seguridad. Entre otras tareas esenciales, cabe mencionar la unificación de la estructura de mando y el perfeccionamiento de la gestión de armas y armamento.

Por último, nos complace que el Gobierno sursudanés esté colaborando con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras organizaciones relacionadas en diversas áreas. Sin embargo, siguen produciéndose numerosas violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, así como ataques contra las operaciones de asistencia humanitaria. En especial, nos preocupan las restricciones y los impuestos indebidos establecidos por el Gobierno. Es necesario mejorar la cooperación con la UNMISS para garantizar que la Misión pueda cumplir plenamente su mandato.

Para concluir, el Japón apoya al Gobierno y al pueblo de Sudán del Sur en su empeño por aplicar de manera constante el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. También respaldamos con firmeza a la UNMISS, así como a los actores humanitarios, en ese sentido.

Sr. Kariuki (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom, al Sr. Gituai y al Sr. Impagliazzo por sus exposiciones informativas. También acojo con beneplácito la presencia del Representante Permanente de Sudán del Sur en esta sesión de hoy.

Como hemos escuchado, los combates al otro lado de la frontera, en el Sudán, han agravado la situación humanitaria, ya de por sí crítica, existente en Sudán del Sur. Unas 120.000 personas han cruzado la frontera y se han trasladado a zonas que ya encaraban grandes necesidades humanitarias, lo que ha agravado las tensiones políticas e intercomunitarias. El Reino Unido celebra que el Gobierno de Sudán del Sur haya facilitado medios de transporte a las personas que regresan a sus hogares y a otros refugiados. Exhortamos a que se realicen todos los esfuerzos posibles para mantener la seguridad de todas las personas retornadas y refugiadas y de las comunidades de acogida. Felicitamos al sistema de las Naciones Unidas y a los asociados humanitarios por su rápida respuesta a la crisis, e instamos a que se ponga en práctica una estrategia ágil y

se lleve a cabo una gestión cuidadosa de los riesgos para responder al contexto en evolución.

El Reino Unido siente particular preocupación por los enfrentamientos entre comunidades que han tenido lugar recientemente en el emplazamiento de protección de civiles de Malakal, que han dejado un saldo de 13 muertos y 4.000 viviendas incendiadas. Acogemos con satisfacción la respuesta de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur para aliviar las tensiones y sus esfuerzos en general para proteger a los civiles en todo Sudán del Sur. A fin de evitar que se produzcan más tragedias, es urgente encontrar soluciones a las tensiones existentes en Malakal y abordar las causas fundamentales de la inestabilidad en Sudán del Sur.

El Reino Unido reitera su llamamiento al Gobierno de Sudán del Sur para que haga todo lo posible con miras a poner fin a la violencia que impera a nivel subnacional, prestar servicios básicos a su población y lograr avances significativos en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Acogemos con satisfacción la creación en fecha reciente de un grupo de trabajo conjunto para apoyar los procesos constituyente y electoral, copresidido por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom. Sin embargo, como hemos escuchado, los procesos electoral y constituyente llevan ya más de nueve meses de retraso, y la Ley Electoral Nacional y la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución siguen sin materializarse. La legislación por sí sola no logrará una paz sostenible en Sudán del Sur. Es necesario que se promulguen leyes y que las instituciones que se creen se doten de recursos financieros. Es preciso que haya un dividendo de paz.

El Reino Unido sigue decidido a apoyar al pueblo de Sudán del Sur en su camino hacia la paz y la estabilidad. Hacemos un llamamiento al Gobierno de Sudán del Sur para que acorte ese camino poniendo fin a la violencia y a la corrupción, y haciendo realidad la consecución de justicia, la prestación de servicios esenciales y la celebración de elecciones libres y limpias para su pueblo.

Sr. Moretti (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Representante Especial Haysom, al Sr. Gituai y al Sr. Impagliazzo por sus exposiciones tan bien fundamentadas. También doy las gracias a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), a la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación reconstituida, y a la Comunidad de Sant'Egidio por su valiosa labor. Agradezco la presencia

del Embajador Bona Malwal y doy la bienvenida a la delegación de Sudán del Sur a esta sesión.

Al igual que otros miembros del Consejo de Seguridad, el Brasil sigue preocupado por los efectos en Sudán del Sur de las hostilidades que tienen lugar en el Sudán. Lamentamos que los intensos combates al norte de la frontera hayan llevado a miles de personas a abandonar sus hogares, separarse de sus familias y huir del Sudán, en muchos casos a Sudán del Sur. Nos preocupa la presión que esa situación ejerce sobre los escasos recursos de Sudán del Sur, sobre todo en el estado de Alto Nilo y en el condado de Renk. En particular, nos inquieta la situación en las zonas de Sudán del Sur que carecen de alimentos y agua limpia. Nos preocupa que el tipo de lucha por los recursos que vimos en Malakal pueda propagarse e incluso aumentar las tensiones étnicas en otros lugares. En ese contexto, el Brasil apoya plenamente la incansable labor que han venido desplegando la UNMISS, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) en Sudán del Sur desde que estalló el conflicto en el Sudán. Consideramos crucial que la comunidad internacional proporcione los recursos adicionales que han solicitado el Secretario General, el ACNUR y la OCHA en sus llamamientos recientes. Es fundamental que para prevenir conflictos se proporcionen recursos financieros adicionales y en condiciones de flexibilidad en apoyo de la seguridad alimentaria y la prestación de asistencia humanitaria en Sudán del Sur. Condenamos los ataques que se han cobrado la vida de agentes humanitarios en el cumplimiento de su deber y expresamos nuestras condolencias a sus familiares y seres queridos. Pedimos a Sudán del Sur que redoble sus esfuerzos para proporcionar seguridad a estos trabajadores esenciales y garantizar que los autores de esos crímenes sean llevados ante la justicia.

La violencia persistente en Abyei, Alto Nilo, Yonlei y otros lugares deja claro que los esfuerzos actuales de mantenimiento de la paz se beneficiarían de más iniciativas de consolidación de la paz. Ya hemos expresado nuestro agradecimiento por la cooperación creciente de Sudán del Sur con la Comisión de Consolidación de la Paz. No obstante, Sudán del Sur y la comunidad internacional pueden hacer más para apoyar otros esfuerzos de consolidación de la paz. Con su exposición informativa de hoy la Comunidad de Sant'Egidio demostró una vez más el papel fundamental que desempeñan el diálogo y la conciliación para sostener la paz. Creemos que las herramientas de solución de los conflictos que son

inherentes a la consolidación de la paz son valiosas para los civiles sursudaneses, en particular para las mujeres, las niñas y los niños que viven fuera y lejos de Yuba. La enseñanza, el aprendizaje y el uso generalizados de esas herramientas conducirían a ciclos virtuosos que sostendrían la paz y evitarían nuevas olas de violencia.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Representante Especial, Sr. Haysom, y al Presidente interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Gituai, por sus exposiciones informativas. También damos las gracias a nuestro asociado, la Comunidad de Sant'Egidio, y apreciamos sus esfuerzos por facilitar un diálogo inclusivo para una paz duradera en Sudán del Sur. También acojo con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Sudán del Sur.

Ante todo, quiero felicitar a Sudán del Sur por la solidaridad demostrada hacia las mujeres y los hombres que huyen del devastador conflicto en el Sudán, así como al Gobierno por los esfuerzos que realiza para apoyar una solución pacífica del conflicto. Las consecuencias de ese conflicto ejercen una presión creciente sobre la cohesión social, la situación política y las necesidades humanitarias y en la respuesta que se debe dar a esa situación en Sudán del Sur. Por ello, en el evento de alto nivel sobre la crisis en el Sudán y la región, celebrado ayer en Ginebra, anunciamos que proporcionaríamos fondos adicionales para apoyar la respuesta humanitaria.

En momentos en que la atención de la comunidad internacional se centra en el Sudán, es preciso redoblar los esfuerzos para alcanzar los hitos clave de la transición que determinarán el futuro de Sudán del Sur. Suiza reitera su compromiso de apoyar al Gobierno y al pueblo de Sudán del Sur en esa transición.

Permítaseme hacer hincapié en tres aspectos.

En primer lugar, en cuanto al proceso político, animamos encarecidamente a las partes a respetar los plazos fijados en la hoja de ruta y a crear sin demora los órganos previstos. La promulgación de la ley electoral y la creación del grupo de trabajo conjunto para apoyar los procesos constituyente y electoral son pasos alentadores. La redacción de una nueva Constitución debe hacerse de forma inclusiva, teniendo en cuenta las opiniones de todos, incluidas las de las mujeres y los jóvenes. En colaboración con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y otros asociados, Suiza patrocinó un debate sobre la gobernanza constitucional, organizado por la Universidad de Yuba. Para poder celebrar ese tipo de debates, que pueden contribuir

a aumentar la aceptación de una nueva Constitución, es imprescindible que exista un espacio político y cívico libre, en el que se garantice la libertad de expresión, de reunión y de prensa.

En segundo lugar, en lo que respecta al derecho internacional, la protección de los civiles sigue siendo esencial para garantizar el éxito de la transición política. A pesar de la disminución de la violencia intercomunitaria y subnacional, nos preocupa el notable aumento en el número de violaciones de los derechos humanos y de los incidentes violentos que afectan a la población. En ese contexto, expresamos nuestra profunda inquietud por el rebrote de la violencia en el emplazamiento de protección de civiles en Malakal. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que promuevan la prevención de conflictos, teniendo igualmente en cuenta el impacto que el conflicto en el Sudán podría tener en el tejido social, sobre todo en las regiones fronterizas. Subrayamos la importancia de promover la rendición de cuentas para romper los ciclos de violencia. Por lo tanto, nos congratulamos por el apoyo que aporta la UNMISS al Gobierno para el despliegue de tribunales *ad hoc* y móviles con el fin de fortalecer el estado de derecho.

En tercer lugar, seguimos profundamente preocupados por el deterioro de la situación humanitaria, que afecta a más de tres cuartas partes de la población. Hasta la fecha, el plan de respuesta humanitaria para 2023 solo ha sido financiado en un 30 %. La comunidad internacional debe hacer más para dar respuesta a esas necesidades básicas. En este contexto, los ataques contra el personal y los convoyes humanitarios son inaceptables e ilegales y hay que ponerles fin de inmediato. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que cumplan el derecho internacional humanitario y permitan y faciliten el paso seguro, rápido y sin obstáculos de la ayuda humanitaria. Elogiamos a la UNMISS por haber proporcionado escoltas de protección a los asociados humanitarios, lo que ha permitido la distribución de alimentos antes del comienzo de la estación de lluvias.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestro pleno apoyo al Representante Especial y a la UNMISS. Su nuevo mandato pone de relieve la importancia de tener en cuenta los efectos negativos del cambio climático y confirma la importancia de que se proteja a los civiles y se aplique plenamente la hoja de ruta. Los próximos meses exigirán que todos los agentes trabajen de consuno para satisfacer las necesidades y expectativas de la población. Para ello, Suiza acaba de renovar su asociación con la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida y con el Mecanismo de Vigilancia

y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad, que son instrumentos clave para lograr avances en la transición.

La Presidenta (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

Para empezar, agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, y al Sr. Guitai sus valiosas exposiciones informativas. Acogemos con agrado la declaración del Sr. Impagliazzo, que ilustra la importancia de apoyar iniciativas y esfuerzos políticos que fomenten el diálogo y el entendimiento mutuo entre personas de distintas religiones y culturas para alcanzar la paz. Esperamos que las conversaciones de paz de Roma desemboquen en soluciones a los retos actuales de Sudán del Sur y reiteramos nuestro empeño de apoyar esos nobles esfuerzos. También celebro la participación del representante de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

Como todos sabemos, el camino hacia la paz comienza cuando las partes muestran su voluntad de entablar un diálogo significativo para superar las diferencias y sentar las bases de la paz. Eso es particularmente indispensable cuando se habla de la situación en Sudán del Sur y es lo que quisiera destacar en mi declaración. Ante todo, hay que reforzar el diálogo intercomunitario para poner fin al ciclo de violencia e instaurar una cultura de paz a nivel de base. Por lo tanto, estimamos que los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) son esenciales para entablar contactos con los líderes locales y tradicionales y establecer una plataforma para examinar los problemas, rebajar las tensiones y reiterar el empeño de las comunidades locales a favor de los valores de la coexistencia pacífica.

También estimamos que el diálogo y la colaboración continuas entre todas las partes interesadas, incluidas las mujeres y los jóvenes, son vitales para restablecer la confianza entre las partes y seguir logrando avances en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Quisiera señalar las medidas positivas adoptadas por Sudán del Sur en ese sentido, como la aprobación de la enmienda a la Ley Electoral Nacional y la presentación de una serie de importantes proyectos de ley, así como la aprobación del presupuesto nacional para el despliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias. Insistimos en que esta trayectoria debe seguir teniendo en cuenta la hoja de ruta y los plazos que en ella se especifican. También hacemos hincapié en que la defensa del interés nacional tiene prioridad sobre cualquier otra consideración.

Para consolidar la paz, debemos seguir abordando los graves problemas de seguridad en Sudán del Sur, especialmente a la luz de los recientes acontecimientos ocurridos en el estado de Alto Nilo, en particular en la ciudad de Malakal. El país sigue siendo testigo de ataques y asesinatos de civiles y trabajadores humanitarios, así como de ataques contra convoyes humanitarios y comerciales. Eso está dificultando la capacidad de la ayuda para alcanzar a las personas necesitadas y a los refugiados que están llegando a Sudán del Sur ante las tensiones regionales. En ese contexto, elogiamos el papel de la UNMISS para apoyar y fortalecer la capacidad del Gobierno a fin de proteger a los civiles y adoptar medidas proactivas, incluido el despliegue de efectivos, en consonancia con el mandato de la Misión. También apreciamos su empeño de garantizar la protección de los trabajadores humanitarios y facilitar el acceso de la ayuda humanitaria.

En conclusión, esperamos con interés que prosigan los esfuerzos diplomáticos a nivel regional, con el apoyo firme de la comunidad internacional para ayudar a Sudán del Sur a superar sus retos. Las organizaciones regionales, entre ellas la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, han demostrado su papel de liderazgo en apoyo de la estabilidad del país. Ello incluye poner en marcha una evaluación de las necesidades tras el conflicto y apoyar la aprobación de la Constitución y el proceso electoral como parte del equipo de tareas trilateral, con el fin de satisfacer las aspiraciones del pueblo de Sudán del Sur.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Dado que esta es la primera vez que me dirijo al Consejo de Seguridad desde que su país asumió la Presidencia este mes, quisiera felicitarla a usted y a su delegación por su dirección del Consejo y su labor. También quisiera dar la bienvenida y las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, Sr. Charles Tai Gituai, y al Presidente de la Comunidad de Sant'Egidio, Sr. Marco Impagliazzo, por sus exposiciones informativas perspicaces. Esperamos que contribuyan positivamente a nuestro objetivo común de lograr la paz y la seguridad sostenibles en Sudán del Sur. También quisiera dar las gracias al Embajador de Mozambique y a los demás miembros africanos del Consejo por su declaración exhaustiva, que hay que acoger con agrado.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2023/433) presentado de conformidad con la resolución 2677 (2023), en la que se pedía al Secretario General que informara sobre la aplicación del mandato de la Misión cada 90 días. A lo largo del período que abarca el informe, Sudán del Sur experimentó una paz y seguridad relativa en todo el país. El Gobierno revitalizado se ha comprometido a garantizar que el país esté completamente en paz y que la vida de los ciudadanos de a pie vuelva a la normalidad. Para ello, Yuba continúa tendiendo una rama de olivo a quienes siguen al margen del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Hacemos un llamamiento a todos los asociados amantes de la paz para que se sumen a nosotros en la consolidación de lo que se ha conseguido y trabajen en colaboración para implicar a los que aún están fuera del Acuerdo Revitalizado con el fin de llegar a un estado de cosas que permita al país disfrutar de una paz duradera. Reconocemos los retrasos importantes en el cumplimiento de los índices de referencia acordados y mantenemos nuestro empeño de agilizar las tareas pendientes necesarias para aplicar de manera satisfactoria el Acuerdo Revitalizado. Por lo tanto, queremos asegurar a la comunidad internacional que, a pesar de los retos a los que hacemos frente, estamos decididos a hacer todo lo posible para lograr avances significativos en pro de nuestros objetivos.

En su informe, el Secretario General recordó al Consejo de Seguridad la incidencia y la devastación de las inundaciones que se han producido tras cuatro años de lluvias incesantes y las implicaciones que ello tiene para la labor de las fuerzas de mantenimiento de la paz, especialmente en Bentiu, donde es necesario seguir reforzando los diques. Por otra parte, la escasez de lluvias este año en algunas partes del país hace prever una mala cosecha, lo que probablemente dará pie a casos de hambruna y posibles desplazamientos internos y migraciones, y seguramente generará inestabilidades relacionadas con la seguridad y tensiones entre las comunidades.

Reconocemos la amenaza que las inundaciones, la sequía y las perturbaciones relacionadas con el clima suponen para la estabilidad y la seguridad de nuestra nación, como hemos podido comprobar en los conflictos que se han producido en todo el país entre ganaderos y agricultores. Instamos a la comunidad internacional y a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) a unirse a Sudán del Sur, mediante iniciativas que prioricen la prevención de conflictos y la alerta temprana, e invertir en el desarrollo sostenible mediante un mecanismo acordado de mitigación y adaptación que no deje a nadie atrás.

Desde el inicio del conflicto en la República del Sudán, Sudán del Sur ha experimentado una migración de refugiados y retornados desde el Sudán. Dada la rapidez con que se sucedieron los acontecimientos, nos pilló desprevenidos y no teníamos preparativos de emergencia a mano. Teniendo en cuenta la de por sí difícil situación humanitaria y los desafíos económicos de Sudán del Sur, no disponemos de capacidad financiera inmediata para poder corregir la grave situación. Aunque agradecemos los esfuerzos realizados hasta ahora, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos y su determinación de ayudar a los desplazados.

El Gobierno de Sudán del Sur desea expresar su más profundo agradecimiento a la UNMISS, a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y a los países que están ayudando en la aplicación de la hoja de ruta. Instamos a los asociados y los amigos que aún no se han unido en apoyo de la aplicación de la hoja de ruta a que lo hagan, para que las partes puedan aplicarla de forma efectiva y positiva y celebrar con éxito las elecciones generales, tal y como establece el Acuerdo Revitalizado.

Sudán del Sur agradece el apoyo constante de la UNMISS, la Unión Africana, la IGAD, la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, la Comunidad de Sant'Egidio y otras organizaciones y mecanismos conexos en el marco del Acuerdo Revitalizado, así como a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y que están ayudando a garantizar nuestro progreso continuo hacia un futuro mejor. Garantizamos a la comunidad internacional nuestro compromiso constante de aplicar el Acuerdo Revitalizado y alcanzar una paz y una estabilidad duraderas en Sudán del Sur.

Para concluir, a pesar de las dificultades con que tropieza la aplicación del Acuerdo Revitalizado, las partes se comprometen a aplicarlo plenamente. Hacemos un firme llamamiento a la comunidad internacional, a los asociados regionales y a los amigos de Sudán del Sur para que no renuncien a Sudán del Sur.

La Presidenta (*habla en árabe*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.45 horas.